

Una reflexión sobre la situación que viven los Tarahumaras



Los pueblos indígenas de México viven en la pobreza, el abandono, aislamiento, marginación y rechazo.

Entre ellos los rarámuris, cuya población se estima en unos 120 mil habitan en pequeñas comunidades dispersas en la sierra de Chihuahua, donde se refugiaron desde la conquista española. Padecen la escasez de alimentos, como resultado de la sequía y las heladas que han ocurrido en los últimos meses, así como la falta de atención médica oportuna en sus comunidades.

Cabe recordar que, generalmente, los indígenas son considerados como grupos que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad. La pobreza de los pueblos indígenas contrasta con la riqueza de los territorios que habitan, explotados por personas con intereses ajenos a los suyos. La primera, reconocer que son pueblos, con todo lo que esto implica; la segunda, que tienen derechos colectivos, entre ellos el de diseñar su propio desarrollo.



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



4° Domingo Ordinario

Año 12 Número 548 29 de enero, 2012 Diócesis de Ciudad Guzmán

Tener autoridad moral

El texto evangélico de este domingo nos presenta a Jesús enseñando con autoridad. Como contraparte, San Marcos señala que no enseña como hacen los escribas. Lo curioso es que ellos eran peritos en la Escritura: se la sabían de memoria, la leían y explicaban los sábados en las sinagogas, la enseñaban a sus discípulos.

¡Qué diferencia!

¡¡ YA NO VA A HABER SEQUÍAS,
LOS TARAHUMARAS VAN A COMER
EN ABUNDANCIA,
LA VIOLENCIA SE VA A ACABAR,
NUESTRA ECONOMÍA NACIONAL VA A SER
LA PRIMERA EN EL MUNDO...!!



¡¡CÁLLATE
Y DÉJALO LIBRE!!



La autoridad no se adquiere con un puesto público, con un título académico, con pertenecer a tal o cual familia de renombre. La autoridad se gana con el testimonio de vida. Jesús no era dirigente ni sacerdote ni escriba, no tenía estudios universitarios; era miembro de una familia de trabajadores. Y, sin embargo, la gente se asombraba de su modo enseñar. Tenía testimonio de vida, como lo descubrimos en el relato de la liberación del poseído.

Jesús se puso a servir. Expulsó al demonio que ataba al hombre aquel que se encontraba en la sinagoga. El demonio reconoció y confesó a Jesús de Nazaret como el Santo de Dios. Esta confesión era una oportunidad que se le presentaba a Jesús para ganar fama y aparecer con la autoridad de los poderosos.

Pero no cayó. Le ordenó al demonio que se callara y dejara libre a aquella persona. El hombre quedó liberado y la gente nuevamente reconoció la autoridad de Jesús.

A la luz de este texto preguntémosnos si somos personas con autoridad en nuestra vida: si nuestra vida es semejante a la de Jesús, si enseñamos lo que vivimos, si vivimos lo que predicamos, si somos personas de servicio, si colaboramos a que haya condiciones de vida digna en nuestro mundo. La autoridad es consecuencia del buen testimonio. Ojalá que como miembros de la Iglesia logremos tener autoridad en nuestra familia, en la comunidad, en el lugar donde trabajamos o en el espacio en que estudiamos.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 94)

*R/. Señor, que no
seamos sordos a tu voz*

**Vengan, lancemos vivas
al Señor, aclamemos
al Dios que nos salva.
Acerquémonos a él,
llenos de júbilo,
y démosle gracias. R/.**

**Vengan, y puestos de
rodillas, adoremos y
bendigamos al Señor, que
nos hizo, pues él es nuestro
Dios y nosotros, su pueblo;
él es nuestro pastor y
nosotros, sus ovejas. R/.**

**Hagámosle caso
al Señor, que nos dice:
“No endurezcan su
corazón, como el día de
la rebelión en el desierto,
cuando sus padres
dudaron de mí, aunque
habían visto mis obras”. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Mc 4, 16)

R/. Aleluya, aleluya

**El pueblo que yacía
en tinieblas vio una gran
luz. Sobre los que vivían
en tierra de sombras
una luz resplandeció.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Deuteronomio

(18, 15-20)

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: “El Señor Dios hará surgir en medio de ustedes, entre sus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharán. Eso es lo que pidieron al Señor, su Dios, cuando estaban reunidos en el monte Horeb: ‘No queremos volver a oír la voz del Señor nuestro Dios, ni volver a ver otra vez ese gran fuego; pues no queremos morir’.

El Señor me respondió: ‘Está bien lo que han dicho. Yo haré surgir en medio de sus hermanos un profeta como tú. Pondré mis palabras en su boca y él dirá lo que le mande yo. A quien no escuche las palabras que él pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Pero el profeta que se atreva a decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de otros dioses, será reo de muerte’.”

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(7, 32-35)

Hermanos: Yo quisiera que ustedes vivieran sin preocupaciones. El hombre soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradarle; en cambio, el hombre casado se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposa, y por eso tiene dividido el corazón. En la misma forma, la mujer que ya no tiene marido y la soltera se preocupan de las cosas del Señor y se pueden dedicar a él en cuerpo y alma.

Por el contrario, la mujer casada se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposo. Les digo todo esto para bien de ustedes. Se lo digo, no para ponerles una trampa, sino para que puedan vivir constantemente y sin distracciones en presencia del Señor, tal como conviene.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

Del santo Evangelio según san Marcos

(1, 21-28)

En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!” El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Credo

**Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre
antes de todos los siglos;
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma
naturaleza del Padre, por quien todo
fue hecho; que por nosotros,
los hombres, y por nuestra salvación
bajó del cielo, y por obra del Espíritu
Santo se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre; y por nuestra causa
fue crucificado en tiempos de Poncio
Pilato; padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las
Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a, vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y
dador de vida, que procede del Padre
y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa,
católica y apostólica.**

**Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**